

LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN LA REGIÓN DE AMÉRICA LATINA: UN ANÁLISIS DESDE LAS CURVAS TIP: 2000-2015¹

Dr. José Nabor Cruz Marcelo²

Dra. Gloria Lizeth Ochoa Adame³

Lic. Catalina Vanessa Libreros Ángel⁴

RESUMEN

A partir del año 2000 y en el contexto de los Objetivos de las Metas del Milenio, la mayoría de los países latinoamericanos reportaron importantes reducciones en la población inmersa en situación de pobreza durante la primera década de este siglo, sin embargo dicha tendencia se vio frenada justo en el marco de la crisis económica internacional del 2008 – 2009, lo cual ha propiciado una reestructuración de las políticas públicas en torno al combate de la pobreza. Por lo anterior, el objetivo central de esta investigación es analizar la evolución de los avances de las economías de América Latina en el tema de combate a la pobreza, con base en un conjunto seleccionado de indicadores —en particular, el Coeficiente de Gini, Curvas TIP (Three "I" of Poverty), etc.—. Posterior a dicha revisión empírica, se cuentan con los elementos estadísticos para plantear propuestas de políticas públicas que permitan no sólo expandir de nueva cuenta y de forma sostenida los niveles de crecimiento económico, sino retomar la tendencia de reducción de la pobreza en los países de la región latinoamericana.

Palabras Claves: Pobreza, Crecimiento Económico, Curvas TIP

Clasificación JEL: O4, O52, O54, I3, I32

¹ Este documento se realiza en el marco del proyecto PAPIME No. PE307716 "La pobreza en México: un análisis empírico contemporáneo" aprobado por la DGAPA—UNAM.

² Doctor en Economía. Investigador Asociado C de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Económicas UNAM correo: jnabor@unam.mx

³ Doctora en Ciencias en Desarrollo Regional. Profesora Investigadora Titular B. Facultad de Economía UACH correo: glorializeth.o@gmail.com

⁴ Licenciada en Economía por la Universidad de Murcia. Profesora de Asignatura de la Facultad de Estudios Superiores de Aragón de la UNAM. catalinavlibreros@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

En los años recientes las economías latinoamericanas —casos puntuales son Brasil, Ecuador y Perú, entre otros— han crecido a un promedio anual aceptable, y la distribución del ingreso ha mejorado algo, pero aun así continua marcando una amplia desigualdad, en comparación de otras regiones del mundo. Mientras que los hechos básicos sobre la alta concentración de la renta son conocidos, las explicaciones de por qué la distribución del ingreso en la región es tan inequitativas, y cuáles los efectos de la distribución del ingreso sobre el crecimiento económico, son más controversiales.

Por lo tanto, a través de una selección de variables económicas (expansión del producto interno bruto, así como indicadores de desigualdad y pobreza) en este trabajo se realiza un análisis estadístico sobre los alcances de las políticas públicas llevadas a cabo en países como Brasil, Chile, Colombia y Ecuador principalmente, los cuales recientemente, parecieron haber alcanzado un círculo virtuoso de crecimiento y abatimiento de la desigualdad, es decir, que haya expansión económica acompañado de un fortalecimiento del empleo formal y mejora en las percepciones de los trabajadores.

Se considera que si bien, son procesos de mediado y sobre todo, largo plazo, las políticas económicas que se han implantado en la región latinoamericana no sólo deben de continuar enfocándose en fortalecer los programas sociales, sino también deben expandir de forma general el empleo formal, ya que una política pública de este tipo mejora las condiciones no sólo de crecimiento y desarrollo, sino también disminuye paulatinamente la desigual distribución del ingreso de América Latina.

El artículo se estructura de la siguiente forma, en primer lugar, la presente introducción y posteriormente se examina a través de un amplio marco conceptual, las principales y más

recientes referencias sobre la distribución del ingreso y la pobreza en diversos estudios para el caso de América Latina, posteriormente se exhiben los principales hechos estilizados de las variables anteriormente mencionadas para la generalidad de países de América Latina y el caso específico de México en el análisis de las curvas TIP, ya que a partir de ahí, se puede proponer algunas estrategias de políticas públicas que tomen en cuenta la caracterización de la región latinoamericana, finalmente se exponen las conclusiones que se plantean a partir de los datos revisados.

1. Marco conceptual

A partir de la publicación de “El Capital en el Siglo XXI” del economista francés Thomas Piketty, se ha relanzado de forma mediática, la discusión sobre el impacto de la distribución del ingreso y el crecimiento económico visto de forma global.⁵ Sin embargo, a partir de la coyuntura de la crisis económica global varios organismos internacionales incluyeron y avanzaron en su agenda el tema de desigualdad, algunos ejemplos son: la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) “*Growing Unequal?: Income Distribution and Poverty in OECD Countries*” (OCDE 2008), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con los documentos “*Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe: Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad*”, del Instituto de investigación de las Naciones Unidas para el desarrollo social” (PNUD 2010) y “*Combatir la pobreza y la desigualdad: Cambio estructural, política social y condiciones políticas*” (PNUD 2011), finalmente de suma importancia la publicación por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) “*La hora de la Igualdad: Brechas por cerrar caminos por abrir*” (CEPAL 2010), donde se plantea que el debate internacional debe centrarse en la

⁵ Sin embargo la naturaleza del documento firmado por Thomas Piketty, no debiera considerarse como génesis de los propios planteamientos del economista francés, ya que en co-autoría con Facundo Alvarado, publicaron en 2010 “La dinámica de la concentración del ingreso en países desarrollados y en desarrollo: Una perspectiva desde los altos ingresos” en López-Calva y Lustig Compiladores (2010) “*La disminución de la desigualdad en la América Latina*”

inminente necesidad de establecer el tema de la desigualdad en la distribución de los ingresos como punto central de la agenda económica de al menos, el grueso de los países latinoamericanos.

Ahora bien, entre las investigaciones sobre América Latina encontramos que (Barba 2009), expone que en la región, la pobreza se ha convertido en un tema de discusión tanto para las instituciones financieras internacionales, como para las estatales, a través del estudio a escala regional, el autor concluye que dicha problemática se debe centrar en los siguientes factores: a) la falta de creación de empleos de calidad; b) la construcción de derechos sociales igualitarios para eliminar la pobreza; c) la presencia de enfoques multidimensionales que aborden la pobreza y las políticas sociales desde la articulación de las esferas económicas, políticas y sociales; d) el uso de perspectivas que incorporen diversas dimensiones como los procesos de acumulación y legitimidad que sean capaces de dar cuenta de la heterogeneidad regional; e) llevar a cabo estudios históricos que permitan reconstruir la génesis de la cuestión social y su relación con las diversas ideas dominantes en torno a la pobreza en las diferentes sociedades latinoamericanas; f) los enfoques cualitativos que estudien las transformaciones de los hogares en América Latina, su relación con las actividades productivas y sus prácticas de sobrevivencia, g) los estudios institucionales para analizar la construcción de las instituciones de bienestar, desde los procesos de creación, incorporación o cobertura y finalmente, establecer normas y mecanismos de inclusión.

Por su parte, (Vakis, Rigolini, y Lucchetti, L. 2015), estudian la problemática de la pobreza crónica en América Latina, a través del análisis de los factores que inciden e impulsan dicha situación. Asimismo, con el fin de medir la pobreza crónica utilizan información contenida en datos de corte transversal para construir “paneles sintéticos”. De ahí, concluyen que: a) uno de cada cinco latinoamericanos ha sido crónicamente pobre desde 2004; b) la geografía

caracteriza en gran medida la pobreza crónica; c) la persistencia de la pobreza está asociada a residir en zonas rurales; d) el crecimiento económico de la década del 2000 no fue suficiente para sacar a los pobres crónicos de la pobreza; e) existen barreras para que los pobres crónicos accedan al mercado laboral, lo que les lleva a depender de sectores de baja productividad o subsistencia.

A su vez, (Klikberg 2000) analiza la magnitud y profundidad de los problemas de pobreza e inequidad que enfrenta América Latina ante las carencias que afectan las condiciones básicas de subsistencia de la población, así, a través de los siguientes puntos el autor reseña los problemas que han sido claves para la situación social que viven los latinoamericanos: a) incremento de la pobreza en las últimas dos décadas; b) el desempleo y la informalidad constituyen factores que están fuertemente ligados a los niveles de pobreza de la región, c) déficits en la salud; d) falta de acceso a la educación; e) tendencia al aumento de la criminalidad.

Los trabajos recién expuestos son, reiteramos, en el contexto post crisis económica global, sin embargo, consideramos que el análisis de (Behrman, Birdsall, Székely 2001) puede contextualizarse de manera fehaciente quince años después, ya que su análisis plantea responder la pregunta ¿Cuál ha sido el efecto de la liberalización comercial y financiera sobre la desigualdad y la pobreza en América Latina? Para ello, los autores proponen una metodología para estimar el efecto de la liberalización económica sobre la desigualdad y la pobreza, la cual es aplicada a una base de datos desarrollada a partir de 93 encuestas de hogares para 17 países latinoamericanos, con información entre los años 1977 y 2000. Los autores encuentran que, primero, la liberalización comercial parece no tener efectos distinguibles sobre los cambios en la desigualdad y la pobreza en la región durante los años ochenta y noventa. Si algún efecto tiene, éste es negativo (es decir progresivo), pero no es

significativo desde el punto de vista estadístico. El segundo, es que la liberalización financiera ha tenido un efecto significativo en el aumento de la desigualdad y la pobreza.

A su vez, (Cecchini y Uthoff 2008), investigan los principales factores que han influido en ese descenso de la pobreza en la región, entre los cuales destacan en particular el empleo y las remuneraciones del trabajo. Con datos extraídos de encuestas de hogares se analiza de qué manera los cambios en la población en edad de trabajar, en su participación en la actividad económica, en las tasas de ocupación y en los ingresos laborales y de otras fuentes, afectan el ingreso *per cápita* de las familias que se hallan en los distintos deciles de la distribución del ingreso y, en consecuencia, los índices de pobreza.

En un aspecto más social y multidimensional, (Lizcano 2002) investiga la pobreza a través de dos objetivos principales. El primero consiste en relacionar los niveles de pobreza y de desarrollo socioeconómico que detentaban los países americanos al finalizar el siglo XX. Para ello elabora una serie de clasificaciones en las que a partir de indicadores relacionados con la pobreza, la economía, la educación y la salud, se divide a tales países en cinco grupos. El segundo estriba en indicar cuáles han sido, a lo largo del último milenio, los principales periodos en la evolución de los mencionados niveles de desarrollo socioeconómico. Así, concluye que existe una estrecha relación entre los niveles nacionales de pobreza y de desarrollo socioeconómico, por lo que, indica los 28 países en los que hay plena coincidencia entre ambas variables. En el nivel muy alto: Estados Unidos y Canadá. En el alto: Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica, Bahamas, Barbados y San Cristóbal y Nevis. En el nivel intermedio: Brasil, Paraguay, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Surinam, Guyana, Cuba, República Dominicana, Jamaica, Belice, Panamá y México. En el nivel desfavorable: Bolivia, Guatemala, Honduras y Nicaragua: y por último, en el muy desfavorable, Haití.

En un análisis comparativo, (Mota 2002) aborda algunos indicadores socioeconómicos de América Latina y México para mostrar las contradicciones que ha generado el actual modelo de desarrollo, cuyas consecuencias se reflejan en la gravedad que han adquirido las situaciones de pobreza y desigualdad en estas naciones. Sus análisis, concluyen que el paradigma neoliberal genera tremendas inequidades tanto en los países ricos como en aquellos en desarrollo.

2. Hechos estilizados

a. América Latina

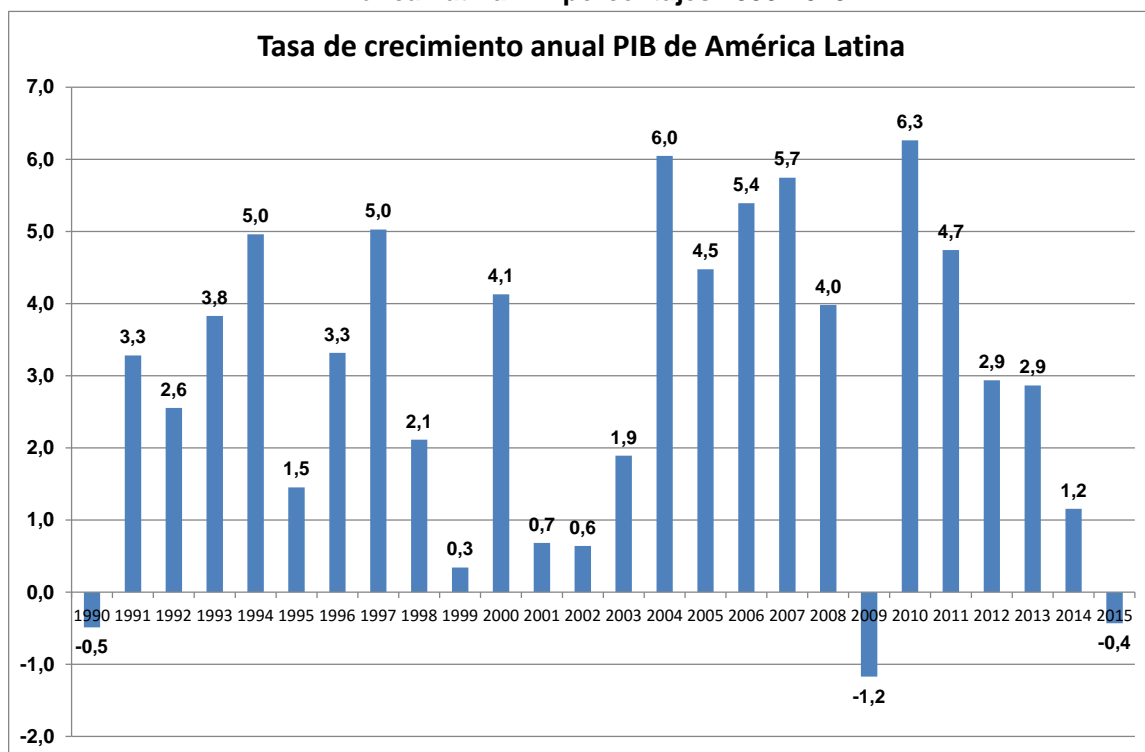
De acuerdo con lo expuesto en la gráfica 1, se exhibe de forma nítida la presencia de al menos tres fases de crecimiento para el conjunto de los países de América Latina de 1990 a 2015. Durante la década de los noventa esta región creció a una tasa promedio anual de 2.8%, lo cual le permitió expandir al menos de forma sostenible el ritmo de crecimiento de su aparato productivo. Sin embargo, en el bienio de 2001-2002, se produjo una contracción en el PIB latinoamericano, esto como consecuencia de crisis económicas de países como Argentina, o la recesión en algunos otros como el caso mexicano.

Ciertamente esta fase de contracción fue de relativa corta duración, puesto que en los siguientes dos años (2003-2004) en varios de los países de América Latina, se produjeron cambios en las políticas públicas que apoyaron desde un mayor gasto expansionista de los gobiernos, una mayor atracción de Inversión Extranjera Directa⁶ (Brasil y México de acuerdo con datos de la CEPAL han sido las dos economías que más recursos han captado a partir del año 2000), además de una mayor demanda de bienes agrícolas de exportación y en general, de los bienes denominados como *commodities*, puesto que China se constituyó como el mayor

⁶ En Brasil, de 2003 a 2011 la IED creció 498% como se reporta en el informe “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe” (CEPAL, 2011, Página 50)

demandante de materias primas de un amplio conjunto de economías suramericanas. Durante el quinquenio 2003 a 2008, en términos constantes la tasa de crecimiento promedio anual fue de 4.6%, lo cual es indicativo de la rápida y constante expansión económica para esta región. Pero los efectos de la crisis económica mundial de 2008-2009 si tuvieron un efecto bastante negativo para el conjunto de los países, ya que para 2008, se reportó una tendencia decreciente del PIB y para 2009 la tasa resultó negativa en -1.2%, donde algunas economías como México, al reportar una caída del PIB cercana al 6%, encabezaron la tendencia decreciente del PIB latinoamericano.

Gráfica 1 Tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) total anual a precios constantes de América Latina. En porcentajes 1990-2015

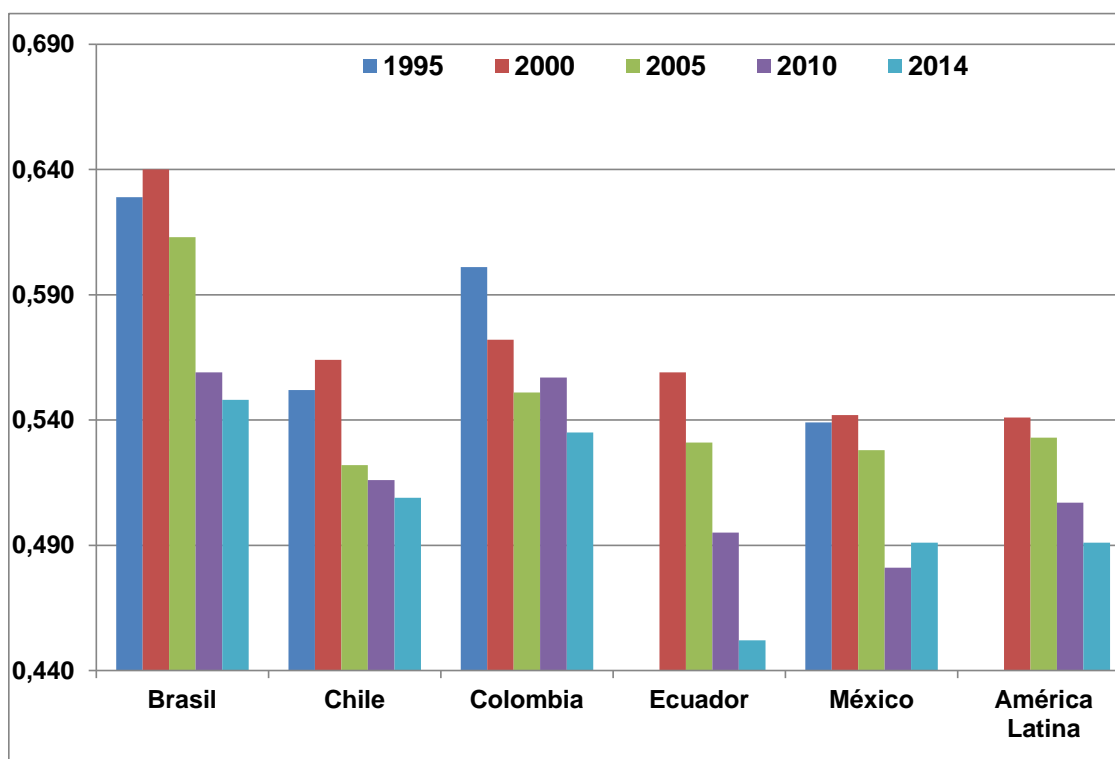


Fuente: Elaboración propia con base al sistema estadístico en línea de CEPAL
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp

La última fase de crecimiento, aunque no de mayor dinamismo de expansión económica, es durante la fase post crisis económica, donde si bien 2010 y 2011 presentan una cierta

recuperación, el PIB comienza a estancarse en el siguiente bienio y reporta nuevamente una contracción negativa hacia el último año de la muestra revisada.

Grafica 2 Índice de Concentración de Gini. Países y años seleccionados



Fuente: Elaboración propia con base al sistema estadístico en línea de CEPAL
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp

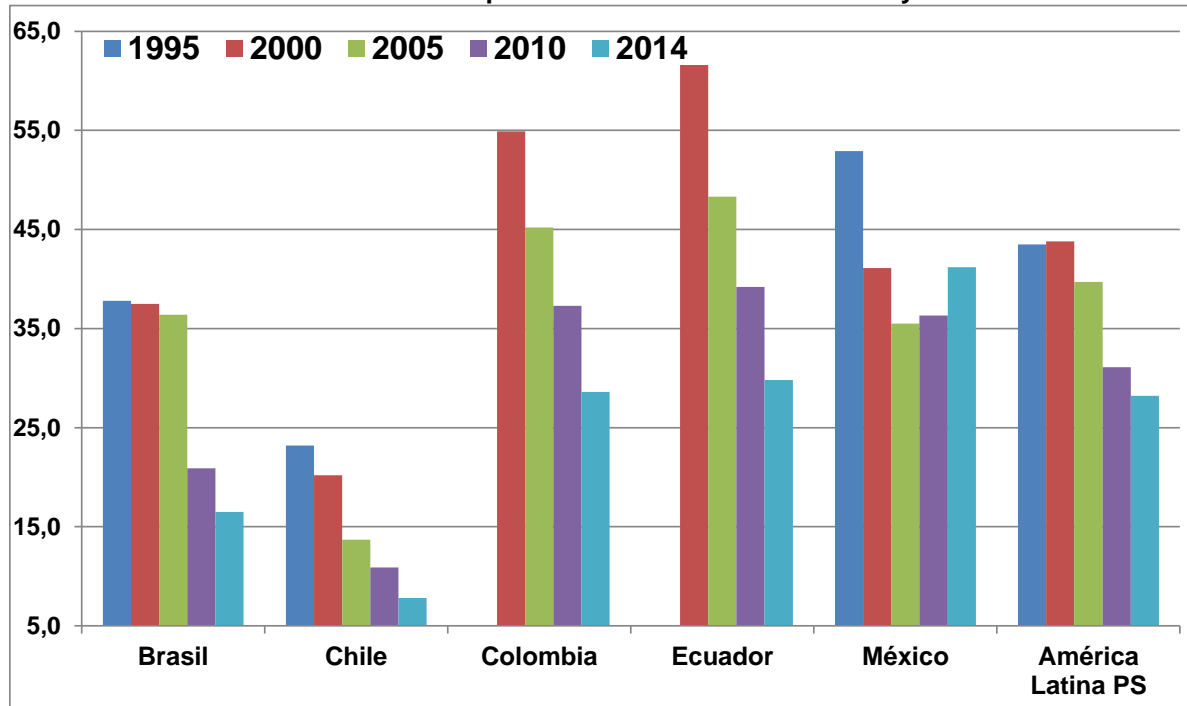
Por lo anterior, y sobre todo atendiendo la expansión económica de la primera década del presente siglo, es importante examinar que ha ocurrido en algunas de las variables que exponen la distribución del ingreso y la pobreza. En primer lugar, de forma generalizada, el índice de concentración de Gini, para América Latina se contrajo casi 10% de 1999 a 2014 y, a pesar de esa tercera fase de tendencia negativa de crecimiento, entre 2010 y 2014, la reducción de la desigualdad vista a través de los ingresos, se ha mantenido.

El caso de Brasil es bastante significativo ya que si bien para el año 2014, aun manifiesta una desigualdad mucho mayor al promedio de América Latina, es claro como a partir de finales de la década de los noventa ha reportado una tendencia de fuerte reducción de la desigualdad de los ingresos, ya que el coeficiente de Gini se contrajo 14 puntos porcentuales, una de las mayores disminuciones de los países latinoamericanos, bajo este contexto del caso brasileño, (Lavinás 2012) examina el caso del empleo en la economía brasileña y menciona que el desempleo disminuye para los no pobres y los no vulnerables (de 6,8% en 2003 a 5,7% en 2009).

Por su parte (Barros et al. 2010) señala que las transferencias públicas y privadas, en conjunto, representan 90% del total de los ingresos no laborales para la población denominada como pobre en Brasil. El ingreso no laboral restante está constituido por rentas (6%), junto con los intereses y dividendos (3%). En el análisis de las transferencias con más detalle encontramos que 90% de ellos son públicos. Las pensiones y jubilaciones representan 95% del total de las transferencias públicas, Bolsa Familia y BPC beneficia a cada uno y representa menos del 0,5% del ingreso total de la familia y alrededor de 3% del total de las transferencias públicas. Juntos, BPC y Bolsa Familia los beneficios representan sólo 1% de los ingresos totales de la familia y 5% de las transferencias públicas

Finalmente, (Medina 2008) plantea un exhaustivo análisis al desagregar el coeficiente de Gini reportado por los países de América Latina de 1999 a 2005, donde se concluye que en algunos países y años es más conveniente explicar los movimientos del coeficiente a través de los ingresos de los deciles, lo cual indica que para que sea más eficiente el combate a la desigualdad, ésta se debe de buscar a partir de la expansión de los aumentos de los ingresos (ya sea por salarios o transferencias sociales) de la población de menores ingresos.

Grafica 3 Población en situación de pobreza a nivel nacional. Países y años seleccionados



Fuente: Elaboración propia con base al sistema estadístico en línea de CEPAL
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp

Ahora bien, al examinar el porcentaje de la población total que se puede considerar como pobre, se aprecian avances bastante significativos en el grueso de los países latinoamericanos, ya que al analizar bajo el promedio simple, en la década de los noventa no hubo un cambio importante de esta variable, sin embargo del año 2000 a 2014 la pobreza se contrajo un poco más de diez puntos porcentuales.

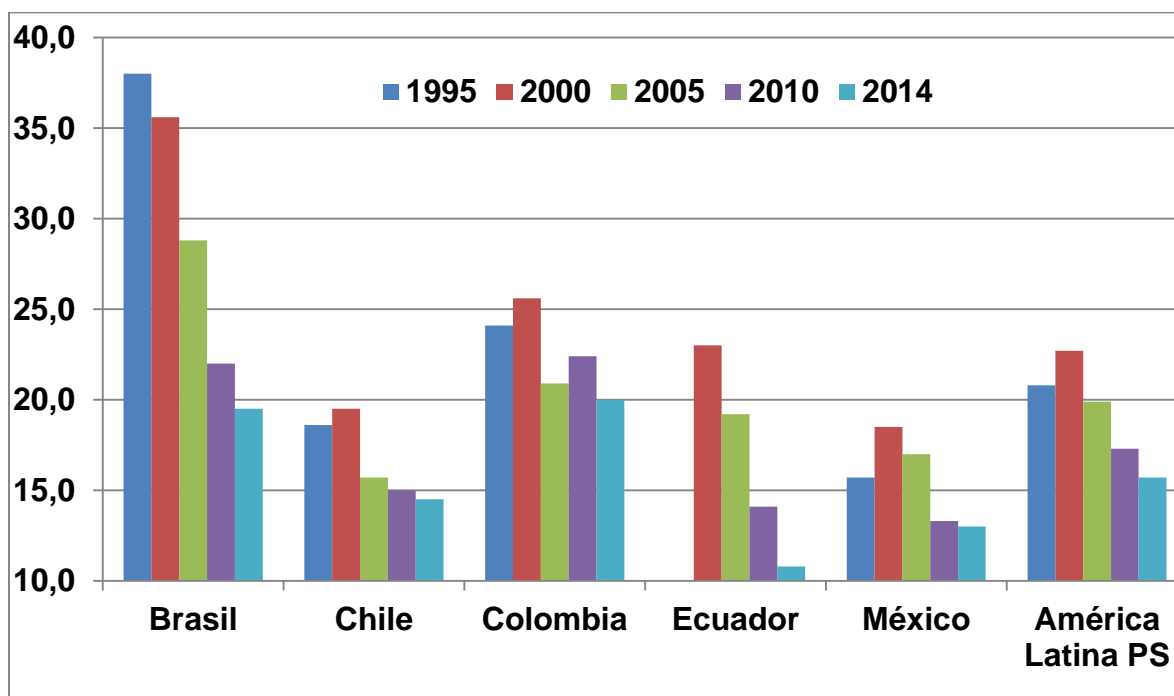
Sin embargo, al analizar casos individuales, se encuentran avances muy considerables, como lo es el caso de Ecuador, ya que en el año 2000, 61.6% de su población era pobre, para 2014 este porcentaje se redujo a sólo 29.8%, dicho en otros términos, Ecuador redujo a la mitad la pobreza en los últimos quince años. Colombia también reportó avances importantes, ya que en 1999 54.9% del total de su población era pobre y para 2014, el porcentaje fue 28.6%. El único país que por el tamaño de su economía, no siguió con la tendencia de reducción de la pobreza

fue México, en 2006 alcanzó la menor cifra de pobres, al exhibir que sólo 31.7% de su población fue pobre, dato que posteriormente se expandió para colocarse en 41.2% en 2014.

Por lo anterior, un primer punto de análisis, es indagar por qué algunos países latinoamericanos a pesar de los efectos negativos de la crisis económica 2008-2009 han mantenido una tendencia positiva para reducir la pobreza y la desigualdad y por qué otros, reportaron un retroceso en esta materia. Una primera hipótesis —bastante paulatina— que se plantea en este trabajo es que la reducción del empleo informal en algunos de los países de la región ha contribuido en los resultados positivos en el combate a la pobreza y la desigualdad. Si bien para el promedio total de América Latina el empleo informal representaba en 1999, 47.6% del total de los trabajadores, ésta cifra se redujo a 43.2% en 2014.

El caso más significativo es el de Brasil nuevamente, ya que en 1999, 46.7% del total de los trabajadores urbanos eran de baja productividad, lo que la CEPAL denomina como empleo informal, porcentaje que se redujo a 37.9% en 2014. Esta contracción es significativa, a pesar de que a partir del año 2011 la economía brasileña ha reportado una recesión importante e inclusive con tasas negativas de crecimiento del PIB, no se ha producido un fenómeno de retorno a la informalidad, como sí ha ocurrido en los casos de México, Ecuador y Chile.

Grafica 4 Relación del ingreso medio per cápita del hogar: quintil 5 / quintil 1

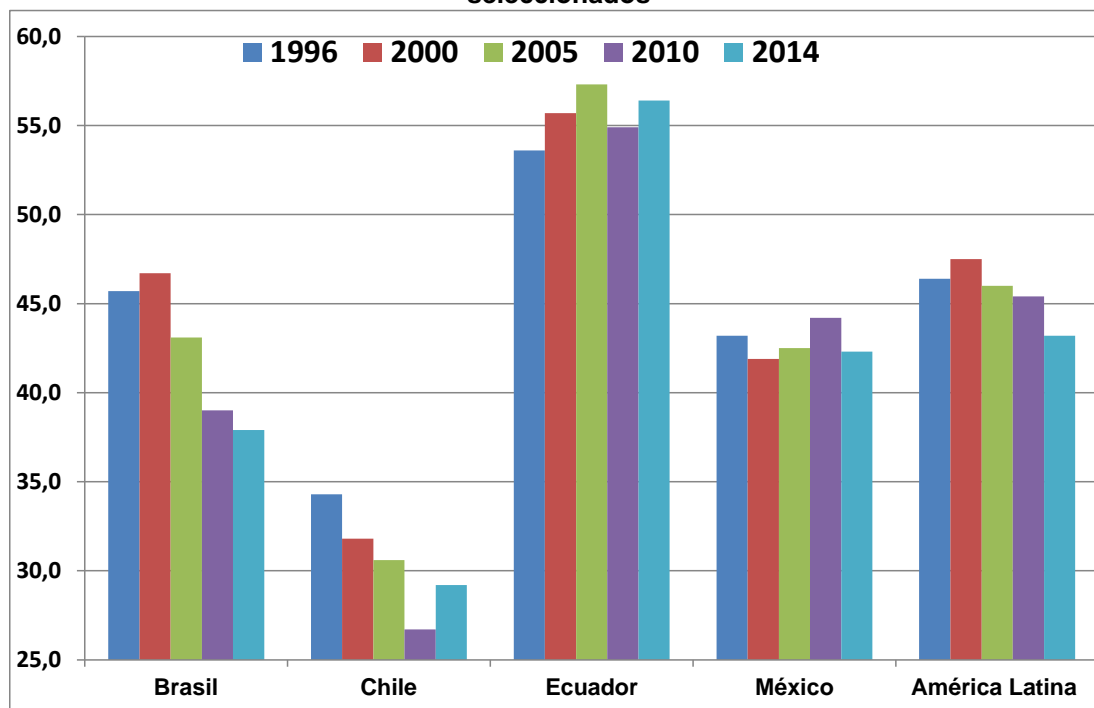


Fuente: Elaboración propia con base al sistema estadístico en línea de CEPAL
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp

En el grafico anterior se puede analizar la reducción en términos de concentración del ingreso en los países seleccionados, de forma reiterada Brasil es el país que en los últimos quince años ha disminuido la diferencia entre las percepciones que reciben los deciles de más altos ingresos que son el noveno y el décimo, en relación a los de menores ingresos que son el primero y segundo decil. En la segunda mitad de la década de los noventas, prácticamente la concentración aumentó, de ahí que se motivaran establecer medidas en términos de política pública para combatir dicha concentración, como lo que se establecieron en los Objetivos del Milenio, cuyo primer objetivo central es erradicar la pobreza extrema y el hambre, es decir, reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que sufren hambre, a la par, también es reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas cuyos ingresos son inferiores a un dólar diario. Y finalmente conseguir pleno empleo productivo y trabajo digno para

toda la población, incluyendo mujeres y jóvenes, además rechazando rotundamente el trabajo infantil.

Grafica 5 Ocupados urbanos en sectores de baja productividad (sector informal). Países y años seleccionados



Fuente: Elaboración propia con base al sistema estadístico en línea de CEPAL
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp

En general durante prácticamente los últimos veinte años, el promedio de las estadísticas oficiales de dieciocho países latinoamericanos ofrecen la caracterización general del empleo informal. A pesar de la apertura comercial y la liberalización financiera, que hipotéticamente desarrollaría el crecimiento económico en su conjunto, se establece de forma concisa, cómo los empleos de baja productividad (informales) aún representan un fuerte porcentaje en el empleo de la región, es decir: entre 30 y 40% del total de los trabajadores.

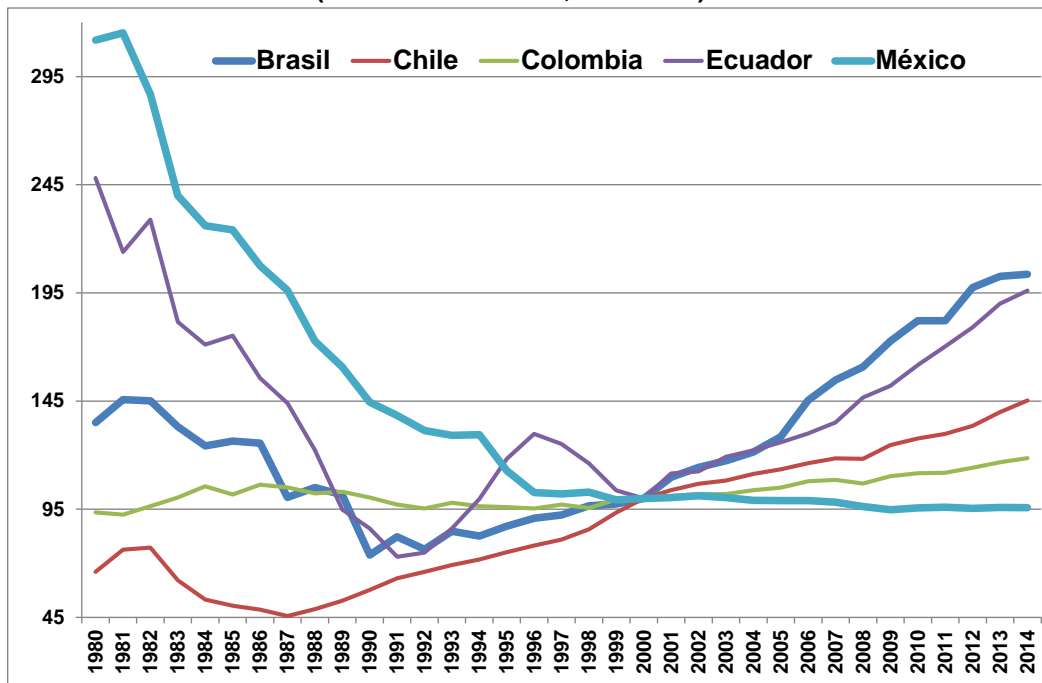
No ahondaremos en los mecanismos que propiciaron la informalidad, y por ende la heterogeneidad estructural en el aparato productivo de los países de la región prevaleciera,

pero si se confirma la premisa, que aún básica es bastante relevante, en el sentido de que mientras mayor empleo informal exista en la región, menor será la incorporación de los trabajadores a la base tributaria. Aunque es evidente que para Thomas Piketty, quienes deben de pagar ese impuesto, es en primer lugar el 1% de la población que concentra los mayores ingresos, se considera que en el escenario ideal, mientras mayor cantidad de contribuyentes exista, mayores serán los flujos de percepciones gubernamentales que se destinen, entre otros, no sólo al gasto de corte social, sino que prevaleciera también la inversión pública en actividades productivas.

Por lo tanto, consideramos en primer lugar que es precisamente ese círculo virtuoso el que debería activarse en los países de la región, es decir, una reducción de la informalidad, con una consecuente alza del empleo formal, lo que expandiría el pago de impuestos y el ingreso del gobierno. Lo anterior parece que se estableció en algunas economías que reportaron tasas de crecimiento de su PIB por arriba del promedio regional de 2000 a 2009, de ahí que la tendencia (de la región) de la población económicamente activa que se dedica a actividades informales, comenzó a disminuir entre 2004 a 2008 —Brasil, Paraguay y Uruguay destacan como ejemplos de dicho fenómeno— sin embargo, esta tendencia se ve frenada (pero no modificada) en los años posteriores a la crisis financiera y económica mundial.

En segundo lugar, una política pública que vaya acompañada, no sólo en la creación de empleos formales, sino que éstos tengan una adecuada remuneración, debiera ser el objetivo central de las políticas económicas aplicadas en la actualidad en América Latina. Tal y como se analiza en la gráfica cinco, al revisar el salario mínimo real —con un índice anualizado al año 2000— se observa que sólo Brasil y Ecuador se constituyen como los países latinoamericanos donde más se expandieron los ingresos de los trabajadores que reciben el salario mínimo.

Grafica 6 Salario Mínimo Real (Índice anual medio, 2000=100). Países seleccionados 1990-2014



Fuente: Elaboración propia con base al sistema estadístico en línea de CEPAL
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp

Sin embargo, es claro que para otras economías, el paradigma económico actual, donde los objetivos de metas de inflación constituyen una de las atenciones centrales de la política económica, como es el caso de México, mecanismos de expansión de los ingresos a través del salario mínimo, no se aplican, puesto que se considera que dicha política provocará presiones inflacionarias, lo cual tendría mayores efectos negativos. Lo anterior no es del todo cierto, ya que en Brasil, a partir de la gestión del presidente Luiz Ignacio Lula da Silva, si bien la inflación se expandió a la par de los salarios mínimos en los primeros tres años del inicio de la política de expansión de los ingresos de los trabajadores (2004-2006), posteriormente la inflación se ajustó a este escenario, a la par de la creación de empleo formal (como ya se ha revisado). Lo anterior, constituyeron parte de los pilares del combate a la pobreza y la reducción de la desigualdad de ingresos en la economía brasileña.

Por lo anterior, en la siguiente sección se analiza el caso de la economía mexicana, como ha evolucionado la distribución del ingreso en los últimos años. Lo cual nos permitirá establecer si las políticas de creación de empleo formal y aumentos de los salarios mínimos, también puedan aplicarse a este país.

b. Análisis de Curvas TIP para México

En esta sección se emplea el análisis de las curvas TIP (Three "I" of Poverty), que fueron desarrolladas por Jenkins y Lambert en 1997. Las curvas TIP muestran de forma simultánea la dimensión de la pobreza y sus niveles de incidencia, intensidad y desigualdad. Se construyen con base en la distribución de déficits de pobreza.

$x = (x_1, x_2, \dots, x_n)$ Representa la distribución del ingreso a través de n unidades receptoras de ingreso (hogares o personas) donde los ingresos son ordenados de forma ascendente $0 < x_1 \leq x_2 \leq \dots \leq x_n$, por su parte, z representa la línea de pobreza. Se tiene gx_i vector de la línea de pobreza asociada al ingreso x donde el déficit de cada hogar i es:

$$gx_i = \max\{z - x_i, 0\} \quad (1)$$

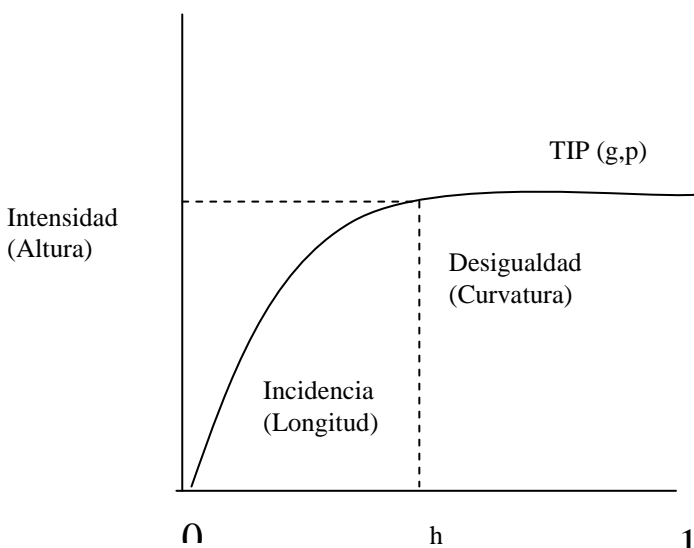
bx Es el vector asociado al ingreso básico o ingreso censurado:

$$bx_i = \min\{x_i, z\} = z - gx_i \quad (2)$$

Así, teniendo en cuenta el valor de la línea de pobreza z los índices de pobreza pueden definirse como una función del vector gx o bx

$$Tx_i = \frac{gx_i}{x} = \max\left\{\frac{(z - x_i)}{z}, 0\right\} = \left\{1 - \frac{x_i}{z}, 0\right\}$$

Figura 1. Curva TIP



Fuente: Elaboración propia con base en Jenkins y Lambert (1997)

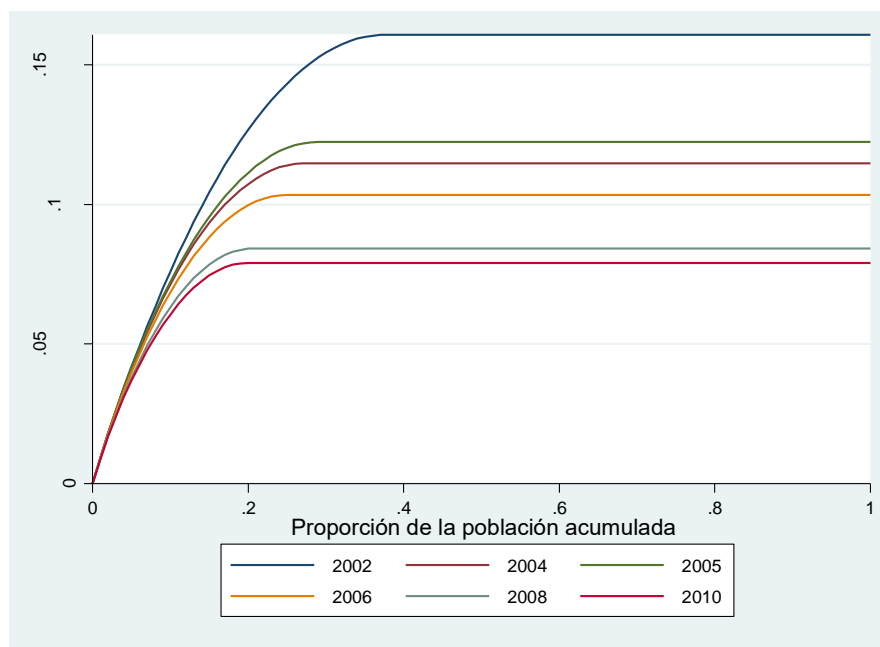
La curva en la figura 1, muestra una imagen de la brecha de pobreza acumulada per cápita que se obtiene mediante el ingreso ascendente de los individuos u hogares. La curva dada por $TIP(g; p)$ donde $0 \leq p \leq 1$ es la suma acumulada de los primeros $100 \cdot p$ del valor de g dividido por el número total de personas receptoras de ingreso. Así $TIP(g; 0) = 0$ y $TIP(g; k/n) = \sum_{t=1}^k g_t/n$ para valores enteros $k \leq n$; en puntos intermedios $TIP(g; p)$ es determinada por la interpolación lineal.

$TIP(g; p)$ Es una función cóncava creciente de p con pendiente en un percentil dado igual a la brecha de pobreza para este percentil. El aspecto incidencia de pobreza se resume por la longitud de la curva TIP. La tasa de recuento (la proporción de la población pobre) h , es la p que en la curva se vuelve horizontal. La dimensión de intensidad de la pobreza se resume en la longitud de la curva del intercepto vertical a $p = 1$ que es el promedio de la brecha global en todas las unidades receptoras de ingreso.

La dimensión de desigualdad se resume por el grado de concavidad de la sección no horizontal de la curva TIP. Si existiera igualdad entre los pobres, la brecha de pobreza se formaría por una línea recta con pendiente igual a z menos el ingreso promedio de los pobres.

A continuación se presenta en la gráfica 7 las curvas TIP para México en los años 2002, 2004, 2005, 2006, 2008 y 2010. Para la estimación se utilizó como línea de pobreza la cantidad de tres salarios mínimos, debido a que la mayor proporción de los trabajadores gana esta suma, prácticamente entre 63 a 65% del total de trabajadores, desde el 2005, gana dicha cifra de forma mensual.

Gráfica 7. Curvas TIP de pobreza en México, 2002-2010

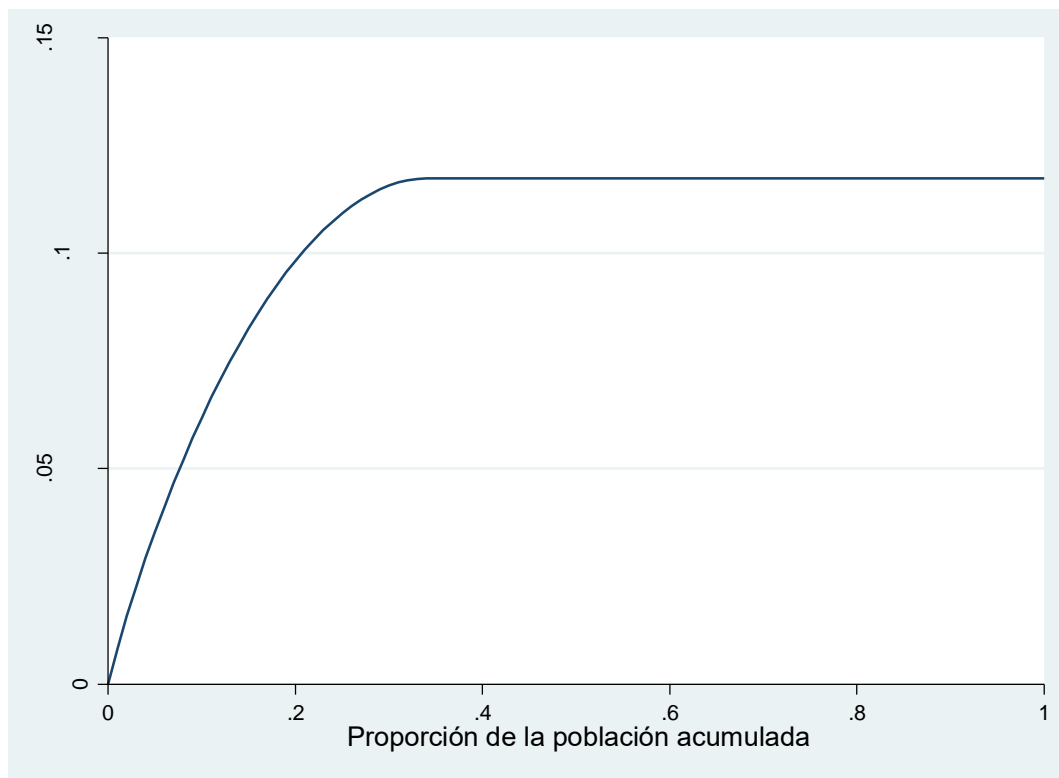


Fuente: Elaboración propia con información de ENIGH

El análisis realizado nos permite observar tanto los niveles de incidencia medidos por la longitud de las curvas, como la intensidad que se observa con la altura de la misma, la gráfica muestra que los mayores niveles se presentan en el año 2002, seguido del año 2005, a partir de esta

curva, los años muestran su menor nivel de forma descendente hasta el año 2010, en el que se observan los menores rangos. Por su parte con la curvatura es posible analizar el grado de la desigualdad, dichos niveles presentan una reducción, teniendo su menor valor en el año 2010. Los resultados están en línea con los estudios que muestran una reducción de la pobreza y de la desigualdad para el caso mexicano.

Gráfica 8. Curva TIP de pobreza México 2014



Fuente: Elaboración propia con información de ENIGH

En la gráfica 7 presentamos la curva TIP del año 2014, año más reciente proporcionado por la encuesta de hogares de este país, para analizar dicha curva es necesario compararla con la gráfica anteriormente presentada observando los rangos en los ejes. Para el año 2014 se observa una curva similar a la que se observa en el año 2005, donde los niveles de intensidad inician en 0.12, la incidencia es de 0.30 y la curvatura de la desigualdad se muestra igual que

dicho año, como ésta resulta superior al año 2010, podemos concluir que el número de pobres, la desigualdad entre ellos y la pobreza son mayores en 2014 respecto a ese año.

El análisis de incidencia, intensidad y desigualdad de la pobreza muestra una reducción hasta el año 2010 de dichos niveles, estos resultados se han asociado a las transferencias otorgadas por el gobierno, así como a la reducción de los ingresos salariales, sin embargo nuestro hallazgo para el año 2014 muestra que los niveles de pobreza y desigualdad se han inclinado nuevamente hacia un incremento. Por tal motivo es necesario continuar con el análisis que permita verificar las causas de este aumento, aspectos tales como el empleo y el sub empleo y las transformaciones de éste a lo largo del periodo.

3. Propuesta de políticas publicas

A partir de la revisión de las estadísticas e indicadores de las secciones anteriores se plantea que la implementación de medidas y acciones de política encaminadas a reducir la pobreza y la desigualdad deben tomar en cuenta elementos integrales. Consideramos que es indispensable la presencia de una visión estratégica de mediano y largo plazo, esto requiere de mecanismos e instituciones fortalecidas en el tiempo. Así como de evaluaciones de los alcances reales y de las limitaciones de las políticas implementadas, a fin de eliminar prácticas clientelares y programas asistencialistas.

Una primera hipótesis que se plantea en esta investigación, a partir de la evidencia empírica para Brasil, es que la creación de empleos formales permite disminuir la desigualdad y la pobreza, aún en épocas de crisis. Por lo tanto, es fundamental promover bases y generar condiciones para que la población acceda a trabajos decentes, con remuneraciones suficientes y adecuadas a sus necesidades, las cuales permitan eliminar brechas de desigualdad y precariedad laboral. El fomento al empleo digno y con remuneraciones adecuadas es básico

para mejorar la condición social de la población. Al respecto, (Esquivel 2015) para el caso de México sugiere cambiar la política de fijación del salario mínimo y comenzar con un proceso de recuperación de la capacidad de compra, acción que beneficiaría el fortalecimiento del mercado interno.

También, consideramos que la creación de más empleos es relevante. Así como generar condiciones sociales, económicas y políticas para mayor inversión que promueva la incorporación al mercado de trabajo de personal más calificado y con mejores oportunidades de crecimiento y reconocimiento laboral. Se necesita una vertiente desde el ámbito gubernamental para generar nuevos trabajos y con salarios dignos y consecuentemente promover condiciones de regulación en el mercado para favorecer la incorporación de más personas al trabajo y en condiciones laborales decentes.

Por otro lado, también como menciona (Esquivel 2015) es necesario que el gasto público se focalice de forma sectorial y regional. Es decir, se requiere que las erogaciones del gobierno atiendan prioridades en educación, salud y acceso a servicios básicos para la población (con un mínimo de calidad). Asimismo, una parte importante del gasto público se debe orientar a la creación de infraestructura básica, la cual detone proyectos complementarios con inversión privada.

En relación con la reducción de la desigualdad de los ingresos, en este trabajo se reconoce, como plantea (Piketty 2013), que la política fiscal no es lo suficientemente progresiva y se requiere de nuevos impuestos para gravar a la población con mayores ingresos (como las ganancias de capital, los dividendos y los intereses).

4. Conclusiones

En este trabajo se revisó la evolución de la pobreza y la desigualdad en América Latina y algunos países seleccionados como Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y México. Como parte de los resultados queremos destacar la expansión de crecimiento económico en los años 2010-2011, denominados “fase de post crisis”, y el posterior estancamiento del PIB. Asimismo, la relación que existe entre la evolución de esta variable y la distribución del ingreso y la pobreza en la región. Aquí resalta el caso de Brasil y Ecuador, en Brasil en los últimos quince años el coeficiente de Gini se redujo 14 puntos porcentuales y en Ecuador la pobreza disminuyó aproximadamente la mitad en este mismo periodo de tiempo. Sin embargo, México no ha mostrado comportamientos alentadores en la reducción de la desigualdad y la pobreza, entre 2012 y 2014 el índice de concentración de Gini aumentó y en 2014 la población pobre representó 41.2%.

Asimismo, a partir del análisis de las curvas TIP para México, se encontró que en 2014 los niveles de pobreza y desigualdad aumentaron, de hecho la curva describe patrones de intensidad e incidencia muy similares al año 2005.

Estos resultados llevan a plantear la necesidad de implementar medidas y acciones de política pública encaminadas a disminuir la pobreza y reducir la desigualdad en los países de la región, como es el caso de México. La propuesta que planteamos se centra en la creación de empleos formales y con salarios dignos. Existe evidencia empírica que apunta al éxito de este tipo de acciones, Brasil y Ecuador fueron los dos países de América Latina donde los indicadores sobre desigualdad y pobreza describen mejores resultados, asimismo en ambos países se expandieron los ingresos de los trabajadores que reciben el salario mínimo.

En términos de futuras líneas de investigación consideramos que el análisis de la pobreza debe realizarse desde un enfoque dinámico que permita entender los determinantes del aumento de la pobreza. Así como el efecto de la informalidad y los bajos salarios como variables explicativas. Por otro lado, es importante considerar en el análisis otros indicadores, además del coeficiente de Gini y las curvas TIP. También, resulta indispensable agregar en el análisis de la desigualdad, los ingresos de la población en los estratos más altos, información que no aparecen en las encuestas de ingresos y gastos y que obliga a incluir en el análisis otras fuentes de información.

BIBLIOGRAFÍA

- Barba, C.** (2009). Los estudios sobre la pobreza en América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 71, 9-49. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000500002
- Barros, R., de Carvalho, M., Franco, S., & Mendonça, R.** (2010). *Markets, the State and the Dynamics of Inequality: Brazil's case study. The New Dynamics of Income Inequality in Latin America*, Brookings Institution, forthcoming.
- Behrman, J. R., Birdsall, N., y Székely, M.** (2001). Pobreza, desigualdad, y liberalización comercial y financiera en América Latina. *Inter-American Development Bank*, (449), 1-37.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2010) *La hora de la Igualdad: Brechas por cerrar caminos por abrir*. Documento de trabajo.
- Cecchini, S., y Uthoff, A.** (2008). Pobreza y empleo en América Latina: 1990-2005. *Revista de la CEPAL*, (94), 43-58.
- Cruz Marcelo, José Nabor** (2013) *"Distribución del ingreso y los modelos de desarrollo en México"* Instituto de Investigaciones Económicas – UNAM. Primera edición. 188 pág.
- Díaz, L. M.** (2002). Globalización y pobreza: Dicotomía de desarrollo en América Latina y México. *Espacio Abierto*, 11(2).
- Esquivel, Gerardo** (2015). "Desigualdad extrema en México: concentración del poder económico y político". Reporte de Oxfam México, Volumen 23.
- Gurrieri, Adolfo** (2003) "Empleo y movilidad estructural. Trayectoria de un tema prebischiano" *Revista de la Cepal* Número 80 Agosto de 2003 pp 141–164
- Glewwe, P., & Kassouf, A. L.** (2012). The impact of the Bolsa Escola/Familia conditional cash transfer program on enrollment, dropout rates and grade promotion in Brazil. *Journal of Development Economics*, 97(2), 505-517.
- Higgins, S., & Pereira, C.** (2013). *Análisis de los efectos de la política fiscal en la desigualdad del ingreso y la pobreza en Brasil*. Documento de trabajo.

- Higgins, S., Lustig, N., Ruble, W., & Smeeding, T.** (2013, August). *Comparing Taxation, Transfers, and Redistribution in Brazil and the United States*. In IARIW Conference, Rio, Brazil.
- Kliksberg, B.** (2000). América Latina: una región en riesgo. Pobreza, inequidad e institucionalidad social. *Economía y Sociedad*, 5(14).
- Lavinas, L.** (2012). Brasil, de la reducción de la pobreza al compromiso de erradicar la miseria. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, (97), 67-86.
- Lizcano, F.** (2002). Niveles de pobreza y desarrollo socioeconómico en América. *Espacio Abierto*, 11(2).
- Lomnitz, Larissa** (1982) "Horizontal and Vertical Relations and the Structure of Urban Mexico" *Latin American Research Review* XVI Vol. 2 pp. 185 – 205
- Portes, A. y Hoffman, K.** (2003) "Latin American Class Structures: their composition and change during the Neoliberal era" *Latin American Research Review* pp 41-82. Núm. 38
- Tello, Carlos** (2009) *Sobre la desigualdad en México*. Facultad de Economía-UNAM.
- Vakis, R., Rigolini, J., y Lucchetti, L.** (2015). Left behind: Chronic poverty in Latin America and the Caribbean. *World Bank Report*. Disponible en: http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/chronic_poverty_overview.pdf